



La esforzada lucha de las mujeres del mar de San Antonio

En la comuna puerto existe un colectivo de 160 mujeres que está trabajando incansablemente para visibilizar su rol en la pesca artesanal y preservar el alicaído oficio de encarnadora.

Patricia Hturbe Bravo
 cronica@lidresanantonio.cl

En el corazón del puerto de San Antonio, la Agrupación Mujeres del Mar se alza como un símbolo de lucha, tradición y unidad. Lideradas por Mónica Valenzuela Cuevas, estas mujeres trabajan incansablemente desde su fundación en 2023 para destacar el papel crucial que desempeñan en la pesca artesanal y reivindicar el oficio de las encarnadoras, un trabajo que no solo sostenía a sus familias hace algunas décadas, sino también a la economía local.

La agrupación está conformada por 160 mujeres, todas esposas, hijas, hermanas y parejas de pescadores, e incluye a fileteadoras, desconchadoras, ahumadoras, recolectoras de orilla y encarnadoras.

UN OFICIO CON HISTORIA

El oficio de las encarnadoras tuvo su máximo apogeo en San Antonio desde mediados de los 80 hasta principios del nuevo milenio. Según las propias dirigentes, cerca de 800 mujeres llegaron a trabajar simultáneamente en esta actividad.

“Encarnar consiste en preparar los anzuelos de los espineles, herramientas fundamentales para la captura de especies como la merluza y el congrio. Sin embargo, la implementación de la Ley de Pesca en 2012, el cambio hacia técnicas más modernas y el uso de redes, desplazaron este oficio”, lamenta Viviana Cornejo González, tesorera de la Agrupación Mujeres del Mar.

“Era un trabajo que hacíamos de corazón y con orgullo porque sabíamos que sosteníamos a nuestras familias con esos ingresos”, añade, junto con



EN YOUTUBE HAY UN DOCUMENTAL REALIZADO POR EL MUNICIPIO QUE CUENTA PARTE DE LA HISTORIA DE ESTAS MUJERES DE MAR.



LAS SOCIAS DE LA AGRUPACIÓN PIDEN APOYO A LAS AUTORIDADES.

resaltar el trabajo que efectúa la agrupación para mantener la memoria de este oficio en San Antonio.

PATRIMONIO VIVO

Durante el reciente encuentro denominado “Difusión de normativa de género pesquera artesanal, proyecto mujeres de mar: fortalecimiento de la pesca artesanal y sus actividades conexas”, realizado en San Antonio, las integrantes de esta agrupación se informaron sobre nuevas leyes de equidad de género

que las protegen, mostraron su trabajo destacando su propósito y consiguiendo un importante avance.

También hace unos días les informaron que las encarnadoras prontamente serán reconocidas como patrimonio vivo, título que no solo valora la importancia histórica del oficio, sino que también abre puertas para que estas mujeres vuelan a ocupar un lugar visible en el sector pesquero.

“Queremos que las futuras generaciones conoz-



ESTAS MUJERES QUIEREN PRESERVAR SU OFICIO.

can lo que significaba encarnar. Era más que un trabajo; era una tradición que fortalecía los lazos familiares y comunitarios”, afirma Mónica Valenzuela. Este reconocimiento sería un paso clave para asegurar que este legado no se pierda.

BIENESTAR Y EQUIDAD

Desde sus inicios, la agrupación ha trabajado para mejorar las condiciones laborales y sociales de sus socias. Además, a través de distintas iniciativas, bus-



“Queremos que las mujeres relacionadas con la pesca sean visibles nuevamente en San Antonio y que las futuras generaciones reconozcan su legado”,

Mónica Valenzuela,
 presidenta de la agrupación
 Mujeres del Mar

que apoyen sus esfuerzos y proyectos.

“Queremos que las mujeres relacionadas con la pesca sean visibles nuevamente en San Antonio y que las futuras generaciones reconozcan su legado”, declara Mónica Valenzuela.

A través de los años la economía de San Antonio ha dependido en gran parte del trabajo en la pesca artesanal. Sin embargo, las políticas pesqueras y los cambios económicos han invisibilizado la labor de estas mujeres. Esta agrupación, precisamente, busca revertir esta tendencia y asegurarles un espacio equitativo.

“El oficio de encarnar era una forma de vida. Aunque las redes cambiaron el panorama, seguimos aquí, demostrando que las mujeres del mar somos esenciales”, concluye Viviana Cornejo, sin antes dejar un mensaje claro: “nuestro trabajo debe ser recordado, valorado y protegido para que las nuevas generaciones puedan comprender y honrar este legado”.